

NOMBRE: _____ FECHA: ____/____/____

MAESTRO(A): _____ GRADO: _____ GRUPO: _____

ESCUELA: _____



Por Cuatro Esquinas de Nada

Cuadradito juega con sus amigos redonditos.

¡Ring! Es la hora de entrar a la casa grande.

¡Pero cuadradito no puede entrar! No es redondo como la puerta.

Cuadradito esta triste. Le gustaría mucho entrar a la casa grande.

Entonces, se alarga, se tuerce, se pone de cabeza para abajo, se dobla. Pero sigue sin poder entrar.

- ¡Se redondo! – le dicen los redonditos.

Cuadradito intenta con todas sus fuerzas.

- ¡Te lo tienes que creer! – dicen los redonditos.

- Soy redondo, soy redondo, soy redondo... repite cuadradito. ¡Pero no hay nada que hacer!

- ¡Pues te tendremos que cortar las esquinas! – dicen los redonditos.

- ¡Oh, no! – dice cuadradito - ¡Me dolería mucho!

- ¿Qué podemos hacer?

Los redonditos se reúnen en la sala grande. Hablan durante mucho, mucho tiempo. Hasta que comprenden que no es cuadradito el que debe cambiar. ¡Es la puerta!

Entonces, recortan cuatro esquinitas, cuatro esquinitas de nada... que permiten a cuadradito entrar en la casa grande... junto a todos los redonditos.

Ruiller

Preguntas

1) ¿Con quién juega cuadraditos?

R: Jugaba con sus amigos redonditos.

2) ¿A dónde querían entrar?

R: Al tocar el timbre era la hora de entrar a la casa grande.

3) ¿Por qué no podía entrar cuadradito?

R: Porque la puerta era redonda.

4) ¿Qué trato de hacer para poder entrar?

R: Trato por toda la manera de entrar más no consiguió debido a que seguía cuadrado.

5) ¿Para qué se reunieron los redonditos?

R: Sus amigos se reunieron para buscar la forma de hacer entrar a cuadradito a la casa.